

Lucifer

Â

Lucifer, el terrible

Â Empecemos por la estrella más brillante del firmamento, el planeta, llamado Venus se encuentra más cerca del Sol que nuestra Tierra, por lo tanto, si se le mira desde la Tierra siempre estará orientado hacia el Sol. Aparece antes que salga el Sol, más conocido como Lucero del Alba o durante la puesta de sol, Lucero de la Tarde. Venus es muy fácil de ubicar por ser tan brillante y por su proximidad al Sol saliente o poniente.

El año venusiano equivale a 225 días terrestres. La órbita de Venus gira alrededor del Sol, y la órbita de la Tierra gira en la misma dirección, por lo tanto, el periodo que demora Venus en dar la vuelta al Sol, visto desde la Tierra, parece mucho más largo: 584 días. El término astronómico que se da a este periodo es el periodo sinódico.

Venus aparece frente al Sol durante aproximadamente 8 meses de su periodo sinódico, es decir, al oeste del Sol. Aparece como Lucero del Alba, por un periodo máximo de tres horas antes que salga el Sol. Cuando Venus se traslada detrás del Sol, un estado que los astrónomos llaman "conjunción superior", desaparece durante un periodo aproximado de tres meses. Luego reaparece al este del Sol, y se convierte en el Lucero de la Tarde durante 8 meses. Cuando Venus pasa por delante del Sol, en la conjunción inferior, desaparece solamente durante más o menos una semana.

Por supuesto que el nombre fue dado al planeta en honor a la diosa romana del amor y la belleza, Venus. La relación entre la estrella y la diosa no es una tradición exclusiva de los romanos. Los romanos aparentemente se robaron la idea de los griegos quienes asociaban la estrella con su diosa del amor, Afrodita. Los griegos probablemente tomaron la idea del culto babilónico de Ishtar.

Ishtar era una diosa complicada, representaba al amor, al deseo, la fertilidad, la pasión y la guerra. Los babilónicos la llamaban Dama del Cielo, y consideraban que el Lucero de la Tarde era suyo.

Los primeros astrónomos no sabían que el Lucero del Alba y el Lucero de la Tarde eran un mismo objeto. Según algunas fuentes, el filósofo griego Pitágoras (572-492?) fue el primero en descubrir este hecho. De acuerdo a otras fuentes, fue Parménides (¿500-450?) el que hizo este descubrimiento. En todo caso, el hecho no se supo hasta por lo menos el siglo V (A.C.). No obstante, los griegos tenían dos nombres distintos para los luceros de la mañana y de la tarde, al Lucero de la Tarde lo llamaban Hesperos, que se deriva de raíces Indo-europeas que significa oeste. Al Lucero de la Mañana lo llamaban Phosphoros, que significa "el que trae la luz", o Eosphoros, "el que trae el amanecer" (Cabe resaltar que las formas latinizadas de estos nombres terminan -us en lugar de -os.) El que trae la luz o El que trae el amanecer son nombres griegos porque el Lucero de la Mañana aparece poco tiempo después que sale el Sol, a manera de heraldo. Los romanos también tenían dos nombres para la estrella: al Lucero de la Tarde lo llamaban Vesper, o Noctifer (el que trae la noche) y al Lucero de la Mañana lo llamaban Lucifer (el que trae la luz, del latín: lucius ferre). Ahora sabemos que al Lucero de la Mañana los romanos lo llamaban Lucifer, pero lo que no sabemos es por qué la llamada diosa del amor y la belleza, Venus estaba asociada a la idea cristiana del diablo, a quien también llaman Lucifer. Hace muy poco tiempo, los científicos han descubierto que la temperatura de la superficie de Venus es infernal, 480 grados Celsius, pero obviamente los antiguos habitantes no podrían haber sabido esto. Claro, ahora podrán vivir "el Diablo" climático de Fausto, que es lo que actualmente mucha pobre gente cree. Otra cosa interesante es como los antiguos asociaron el pentagrama como símbolo de la Diosa. Como pueden apreciar en la figura abajo, cada 8 años, Venus y la tierra se alinean con el Sol 5 veces, creando una forma de pentagrama, y regresa a punto inicial cada 40 años.

El número 40, también tiene un gran significado bíblico. Usen un buscador en línea en cualquier Web site que tenga La Biblia en versión Internet (electrónica) y verán que el número 40 se encuentra más de 100 veces en el texto sagrado (antiguo y nuevo). Además en la Biblia múltiplos de 40 son importantes como 12 veces 40, el número 480 y 3 veces 480, el número 1440. El Templo de Salomón se comenzó a construir 1440 años después del Diluvio, Jesucristo nació 1,440 años después que Moisés condujo a los israelitas hacia la libertad - o también, Jesucristo nació 960 (2 veces 480) años después que se comenzó el Templo de Salomón. Curiosamente el inicio de cada uno de estos periodos se ve marcado por un fenómeno mayor, el Sagrado Shekinah, el cual lo conocemos como la estrella de Belén, que es cuando Venus en conjugación con Mercurio, producen un efecto de mayor brillo, inicialmente rojizo para después verse como una centellante estrella. ¿En qué momento sucede que "el que trae la luz" Lucifer, se en el "Príncipe de las tinieblas"?

Baphomet, el nombre del supuesto ídolo es en realidad un concepto dentro del Temple, es decir es un concepto templario que a ciencia cierta no se sabe cual es el verdadero significado. Hugo de Payens fue iniciado por Teocleto en grandes secretos, Teocleto era el gran pontífice de la Iglesia de Juan, y aparentemente el símbolo de Baphomet, algunas veces descrito como una cabeza (a veces con barba a veces no), puede bien haber ser un símbolo usado para la cabeza de Juan Bautista, el padre de la Iglesia Gnóstica. Hay otra interpretación (para los que han leído El Código

Da Vinci), en el que Baphomet usando el cÃ³digo "ATBASH" se convierte en SOFIA (que en griego significa SabidurÃ­a). Otra acepciÃ³n bastante plausible es que Baphomet se derive de las palabras griegas "Baphe" y "Metis" que juntos significarÃ­an Bautizo de SabidurÃ­a. TambiÃ©n encontramos que leyendola palabra Baphomet al revÃ©rs se tiene tem. o. h. p. ab., abreviaciÃ³n de "templum omnium hominum pacis abbas", que en castellano serÃ­a "padre del templo de la paz de todos los hombres". Otras dos ideas un poco mÃ¡s asidas de lo pelos, son que Baphomet es una mal pronunciaciÃ³n de Mohamed (Mahoma) o tambiÃ©n Abufihamat en Ã­rabe "Padre del Entendimiento". Claro que Ã­ltimamente lo detractores Temple y la MasonerÃ­a, relacionan a Baphomet con el diablo. Pero todo esto es materia de otro ensayo, incluso toquÃ© este tema en el ensayo sobre Santa Eufemia y sus reliquias. En todo caso, durante esos dÃ­as de la Edad Media, si Baphomet tenÃ­a algo que ver con sabidurÃ­a entonces era herejÃ­a. El Baphomet con cabeza de cabra que ahora es muy usado como sÃ­mbolo del mal, fue creado por "LÃ©vi para su libro "Dogme et rituel de la haute magie" en BÃ¡sicamente combinando "El Diablo" del Tarot con la "Cabra de Mendes" que era la deidad de fertilidad en Men (antiguo Egipto). En teorÃ­a el tomÃ³ algunos datos de las confesiones, bajo tortura extrema, de nuestros hermanos templarios a la Santa InquisiciÃ³n, y mezclÃ³ esto con las gÃ­rgolas que existen en iglesias templarÃ­as. Por otro lado LÃ©vi era de formaciÃ³n cabalÃ­stica y tenÃ­a inclinaciones gnÃ³sticas y de alquimia, por eso se pueden observar elementos en el dibujo que muestran estas corrientes. Un detalle adicional, este dibujo de "Baphomet de Mendes" que es el nombre original del mismo, no tenÃ­a nada que ver con el Baphomet templario. Los templarios son apresados en los 1300 y este dibujito sale al aire en 1860, casi 600 aÃ±os despuÃ©s.

Es muy probable que LÃ©vi haya encontrado la inspiraciÃ³n para su dibujo basÃ¡ndose en un pintura de Francisco de Goya y Lucientes, "El Aquelarre" que muestra un macho cabrío rodeado de brujos y brujas. El cuadro de Goya nos recuerda los mitos creados durante los 1300-1400 por la Santa InquisiciÃ³n y la caza de brujas. La cabra que habÃ­a sido una deidad en varias culturas indo-europeas debÃ­a ser relegada. Pero eso era difÃ­cil, por lo tanto como en esos dÃ­as lo que no era cristiano era diabÃ³lico; la cabra termino siendo una personificaciÃ³n del demonio. El Diablo tal como lo conocemos estos dÃ­as es una invenciÃ³n meramente cristiana.

En la Biblia inglesa que el rey Jaime encargÃ³ elaborar en el aÃ±o 1611, el nombre Lucifer aparece en IsaÃ­as 14:12. La traducciÃ³n al inglÃ©s, y probablemente otras traducciones populares, estÃ¡n basadas en traducciones del latÃ­n hechas por San JerÃ³nimo (340?-420), en el siglo cuarto. A continuaciÃ³n encontrarÃ¡n el texto en latÃ­n:

14:12 quomodo cecidisti de caelo lucifer qui mane oriebaris corruisti in terram qui vulnerabas gentes
 "Por quÃ© caÃ­ste del cielo, Lucifer, tÃº que te elevaste por la maÃ±ana? EstÃ¡s arruinado, tirado en el suelo, tu, que heriste a la gente."

Cuando leemos este texto fuera de contexto, cualquiera podrÃ­a suponer que se trata del diablo, SatanÃ¡s, el Ã­ngel malo que cayÃ³ del cielo. Muchos cristianos interpretan el verso de esa manera. Para los cristianos modernos, Lucifer es otro nombre para SatanÃ¡s. Pero el verso no se trata de SatanÃ¡s, se trata del rey babilÃ³nico que persiguiÃ³ a los judÃ­os, es parte de una canciÃ³n satÃ¡rica. El autor original de IsaÃ­as, que fue el que escribiÃ³ el texto en hebreo, llamaba al rey de manera burlona Helal, lo que quiere decir "estrella de dÃ­a". JerÃ³nimo basÃ³ su traducciÃ³n en la traducciÃ³n del griego, la Septuaginta, que traduce la palabra hebrea utilizando el nombre griego Eosphoros (= Venus de la maÃ±ana). Como lo mencionamos anteriormente, el equivalente a Eosphoros en latÃ­n es Lucifer. En los tiempos de San JerÃ³nimo, Lucifer no era uno de los nombres de SatanÃ¡s. Es mÃ¡s, el obispo de Sardinia, que fue el fundador de una secta cristiana, se llamaba Lucifer. Es interesante que JerÃ³nimo escribiera un ensayo sarcÃ¡stico en contra de los luciferinos. En mi opiniÃ³n, Lucifer es la traducciÃ³n adecuada de Helal en hebreo, o del griego Eosphoros. No obstante, yo pienso que JerÃ³nimo debe haberse reÃ­do cuando escribiÃ³ el verso anterior. En las biblias modernas IsaÃ­as 14,12 se lee del siguiente modo: "Como caÃ­ste del cielo, Lucero, hijo de la maÃ±ana! Derribado fuiste a tierra, tu que debilitabas a la naciones". Y si uno lee el capitulo entero, se da cuenta de que la alegorÃ­a hace referencia al Rey de Babilonia, no a SatÃ¡n. En un inicio, Lucifer no era un nombre para SatanÃ¡s, sino el nombre latino para designar a la estrella matutina, Venus. San JerÃ³nimo usÃ³ el nombre latino de la estrella para traducir el verso de la Biblia que hacÃ­a burla de la caÃ­da del rey babilÃ³nico. Luego, la gente malinterpretÃ³ el verso haciendo referencia al Ã­ngel caÃ­do, SatanÃ¡s. De esta manera, Lucifer se convirtiÃ³ en el nombre para SatanÃ¡s.

Cuando hemos hablado de Venus, el lucero de la maÃ±ana, y el Shekinah, dejamos entrever que Joshua ben Jusef habÃ­a nacido un aÃ±o en donde se experimento una Shekinah (aÃ±o 7 A.C.), que supone es un gran evento en el judaÃ­smo, y que en esta ocasiÃ³n traÃ­a el nacimiento del MesÃ­as. Puede ser por eso que en el Apocalipsis de San Juan (RevelaciÃ³n), 22:16, JesÃºs dice: "Yo, JesÃºs, he enviado a mi Ã­ngel para que testifique ante vosotros estos sucesos en las iglesias. Soy la rÃ¡z y la descendencia de David, y la Estrella Brillante de la MaÃ±ana...."

Que el lector saque sus conclusiones... Â Â Fidel Rey de Castro Â

Â